

Reseña del 9 de Febrero de 2024

Taller de Construcción de Casos. Escritura de la Clínica. Docente: Lic. Gabriela López.

Autora: Lic. Andrea Givelekian

Marguerite Duras en ESCRIBIR dice
*...La soledad de la escritura es una soledad sin la que el escribir no se produce.
O se fragmenta exangüe de buscar que seguir escribiendo...*
(M. Duras)

Una agradable y lluviosa tarde de verano, nos reunimos los analistas causados por el acontecimiento una vez más, por el encuentro en el taller de Escritura. Se compartió un caso clínico presentado por una participante, que dió cuenta de su práctica y mediante una redacción fresca del caso posibilitó el intercambio generoso y respetuoso entre los participantes. Puesto al trabajo luego de la lectura se conversó entre puntos de vista, reflexiones, preguntas al caso y al analista por su acto.

Nos presenta una viñeta de un consultante que llega al tratamiento ubicado desde la completud de su saber, con actitud desafiante y peyorativa hacia el otro. Con un estilo maltratador que denominará “eso”, y determinará su forma de hacer lazos. Como con su partner en el amor, se describe como agresivo y muy tremendo, en permanente pelea. Presenta una gran dificultad para habitar los espacios, los que termina perdiendo. Y en relación a los vínculos de amistad también los pierde, como a su mejor amigo. Nombra a un padre también tremendo y maltratador hacia él y hacia los otros, durante toda su vida. Llega a la consulta por medio de un compañero de trabajo, que no tiene el estatuto de amistad, a quien sin embargo escuchó al sugerirle que concurra a un psicólogo por sus modos fallidos de relación.

El analista que da lugar a la demanda iniciando las entrevistas preliminares, describe el modo de presentación del consultante durante las mismas, en la línea del maltrato verbal, y hasta lo tenebroso de atender a este sujeto, tan tremendo como su padre. La transferencia comienza a tejerse con “eso”, el analista entra en la serie transferencial, el paciente se dirige al analista de igual manera que lo hace con los vínculos en su vida. El analista guiado por su ética y el deseo de analista, junto a lo tenebroso, opera apostando hacia la implicación subjetiva.

La conversación de este caso ilustra las enseñanzas de Jacques-Alain Miller en Introducción al Método Psicoanalítico en relación a la recepción de un paciente y el acto analítico. Nos enseña que *“la categoría de sujeto como tal, no puede ser colocada sino en la dimensión ética¹”*. Es decir que el proceder técnico de un analista lacaniano es cuestión de posición, una causa analítica. Este libro y el

¹ Jacques-Alain Miller. Introducción al Método Psicoanalítico. p13.

caso entrelaza estas cuestiones, y es así que vislumbramos las instancias que Jaques-Alain Miller describe en el pasaje del candidato ante la demanda de ser admitido como paciente y las *"bienvenidas"*², que consisten en las entrevistas preliminares, preliminares a la implicación del sujeto con su síntoma. Para llegar, en el mejor de los casos, a dicha implicación menciona que en las entrevistas preliminares son tres instancias las que tienen que acontecer, la primera es la Evaluación. La realiza el paciente, es la forma particular que le da a su sufrimiento, lo avala y le demanda el aval al analista. Luego la instancia de la Localización subjetiva para Miller es un punto bisagra porque allí el analista ubica la estructura del candidato, y estas dos instancias se vinculan mediante la subjetivación, es decir la decisión del candidato de saber, su implicación, emerge un sujeto, y se enlaza a la tercera instancia que consiste en la introducción del inconsciente. Estas dos últimas instancias se vinculan por medio de la rectificación subjetiva, del sujeto y del Otro.

Articulado al caso, Miller nos enseña que *"No hay palabra más especial que la que dice el analista para fijar la posición subjetiva"*³. Avanzados los encuentros y signados por una transferencia con las características enunciadas, el analista en acto interviene señalando los dichos que enuncia el paciente en relación a actuar como *"un pelotudo"*. Podemos formalizar que este acto del analista contó con el consentimiento del sujeto. Tiempo después de la intervención mencionada, se inicia una época de hacerse preguntas, y la decisión de intervenir su cuerpo mediante una cirugía a modo de una extracción, un perder algo de *"eso"*. Se pasa de un candidato maltratador a un sujeto angustiado, que comienza a preguntarse por su ser.

En un momento de concluir Javier Aramburu en su libro *El Deseo del Analista*, nos transmite que no es sin interrogar el deseo del analista para autorizarnos hablar de la transferencia, la que se arma con lo que el analista desea y lo que el consultante le demanda. El analista entró en la serie de la transferencia, el candidato al análisis de expulsado de los lazos a la implicación subjetiva, aquello que fue obstáculo, el *"eso"*, y que el analista no retrocedió con su deseo ético; se resignificó en la producción de un sujeto, para sumergirse en un momento de comprender que Jaques Lacan describe *"en la situación de ver un blanco y un negro, que tiene en la inercia de su semejante la clave de su propio problema"*⁴, el goce de este sujeto"

² Ibid. p 19.

³ Ibid. p 51.

⁴ Jacques Lacan Escritos 1. El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada.p 200.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aramburu, J. (2002). El Deseo Del Analista, Buenos Aires, Ediciones, Tres Haches.
- Duras, M (1994). ESCRIBIR, TUSQUETS EDITORES.
- Lacan J. (2202). Escritos 1. El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. XXI Siglo veintiuno, editores.
- Miller J-A (2015). Introducción al Método Psicoanalítico. EOLIA-PAIDÓS. 2015